

La cuestión social y la ética del neocapitalismo.*

“Hacia la desacralización de la Ética en un horizonte de construcción de una ciudadanía emancipada”

BUSTOS, F. L.^a

A. Universidad Nacional del Comahue – Rio Negro (Argentina)

* Texto mantido originalmente em língua espanhola a pedido do autor.

1. DESARROLLO

1.1. La crisis de la ética posmoderna en el contexto neoliberal.

Sin lugar a duda el proyecto de la modernidad nos propuso un nuevo contrato social basado en los 3 pilares fundantes de este proyecto, los cuales son:

- La universalidad, en cuanto a capacidad de los sujetos sociales y políticos de ser parte de una misma especie humana, reconociéndose entre sí como ciudadanos de la república.
- El individualismo como superación de la organización clánica, agregadora y definidora de identidad, la cual se construía desde padrones identitarios volcados a la religión, la tierra (como lugar de procedencia) y al grupo socio estatutario de referencia.

- Por último, el Tercer pilar es la “autonomía”, en sus dimensiones política, intelectual y económica.

La autonomía viene a rubricar uno de los fundamentos centrales del hombre moderno. Su poder reside en la valorización del ciudadano como piedra basal de la nueva organización social, propuesta a partir del cambio de paradigma iniciado en 1789 por la Revolución Francesa.

Estas capacidades centradas en la posibilidad del ciudadano como nuevo actor social con derechos y obligaciones en el marco del Estado Moderno, coloca al ciudadano como actor central en el relato que intentaremos desarrollar sobre la ética como construcción estatutaria y como edificio sostenedor de pautas, códigos, normas y regulaciones de la conducta del mismo, en el marco de una sociedad “igualitaria”, en la cual la promesa de la modernidad se basó en la propuesta de “igualite, solidarite y liberte”.

Cuando hacemos referencia a una crisis de la ética, no hacemos más que derrumbar un edificio con bases muy endeblas, las cuales son:

1. La cultura occidental judeo-cristiana.
2. La implantación deficitaria de un capitalismo tardío en el contexto latinoamericano.
3. La dependencia estratégica con los países centrales.

1.2 La cultura judeo-cristiana va a priorizar en sus padrones morales-éticos, confusión alguna importante si hay es esta, desde el momento en que la moral se impone sobre la ética contornando, definiendo y sometiendo a sus parámetros organizativos internos.

Encontramos en los siguientes 4 elementos constitutivos del núcleo duro cultural y latinoamericano:

a) La imposición colonial española, gala, portuguesa y sajona:

Los procesos de expansión de la fase imperialista, en el esquema de desembarco del nuevo modelo hegemónico de organización socio-económica y cultural se impuso con 2 grandes preceptos, por un lado el poder militar superior, que daba a los colonizadores el manejo y diseño de armas de g del manejo del hierro forjado, guerra, con el adelanto tecnológico y por otro lado la Fe en un DIOS único desde una perspectiva monoteísta sojuzgando así las antiguas creencias milenarias de los pueblos originarios diezmados.

Es importante distinguir que cada una de las corrientes colonizadoras aquí nombradas poseía estrategias de legitimación basadas en la práctica de alguna religión propia de los países conquistadores de las nuevas tierras.

En el caso anglosajón y galo primaron las perspectivas basadas en la revolución luterana que dio lugar en Europa al advenimiento de las corrientes protestantes, distintas de la creencia católica-apostólica-romana proveniente de la mano de los españoles y portugueses, basadas en el pecado, además del original, como idea controladora y la culpa como cualquier forma de pecado.

b) El contexto de imposición cultural gestado en primera instancia por el proceso de genocidio deshumanizado:

No podemos dejar de considerar que la construcción de los nuevos valores que atraviesan el pensamiento ético de la época en el Nuevo Mundo marcaron a los pueblos originarios, politeístas ellos, hacia un rumbo monoteísta, un solo Dios y una sola Fe. No obstante este marco de legitimación ideológico-discursiva que postulaba al Papa como representante de Dios en la Tierra y a los reyes de la Europa Antigua como sus elegidos, no alcanzó a generar el nivel de domesticación y control social de estos pueblos al momento que la resistencia cultural para estos fue más allá de la destrucción física y simbólica de sus creencias elegidas y materializadas en artefactos, obras, construcciones, dedicadas a sus dioses, ahora pisoteadas y destruidas por el colonizador.

La muerte física de los portadores del pecado politeísta, más claramente hablando, el asesinato a mansalva producido por el genocidio colonizador generó un proceso de apagamiento de sus creencias por medio de la fuerza bruta, que aún no concluye.

Fueron y siguen siendo millones de aborígenes, mal llamados “indios”, quienes sintieron en sus cuerpos cortados por la espada el alcance de los valores morales y éticos del catolicismo en pleno como modelo moral, ético y social a seguir, y si no, a morir.

c) Limpieza étnica.

Las múltiples guerras con los pueblos originarios aborígenes van decantando en una colonización-ocupación sangrienta del territorio americano que coloca a los

aborígenes, negros afroamericanos y luego, en la mixtura, a los criollos al frente de las tropas, que luego en la sucesión, de los criollos a los usurpadores también los deja en un lugar de exposición a muerte...por ejemplo, si pensamos en la guerra de la Triple Alianza contra Paraguay, orquestada por Brasil, Bolivia y Argentina, la infantería era la que avanzaba hacia los cañones y fusiles cargados de perdigones, siendo las primeras líneas ocupadas siempre por afroamericanos, aborígenes domesticados y criollos, siempre los primeros en morir.

De hecho, otro ejemplo dramático será, el caso argentino, país en el cual no existen más comunidades afroamericanas originadas por la esclavitud trasladada a América y los aborígenes aún siguen siendo exterminados y reclusos a tierras improductivas.

d) Trasposición de pueblos europeos a América.

En Argentina a partir de Domingo Faustino Sarmiento, Bartolomé Mitre, representantes icónicos de la llamada Generación del '80, fueron quienes promovieron durante la primera gran corriente migratoria, de 1880 a 1900, la segunda, post primera guerra mundial (1919) y la tercera, post segunda guerra mundial (a partir de 1945), el traslado de Europa a América de italianos, españoles, alemanes, franceses y en menor cantidad los ingleses, según los periodos de neo colonización, quienes fueron seducidos por la posibilidad de tener tierras propias en grandes extensiones a su beneficio personal, apoyo estatal para su instalación y reconocimiento estatal de la apropiación privada e indebida, otrora en manos de aborígenes y luego en manos de europeos.

Esta transposición será fundamentalmente funcional, a la implantación del capitalismo en Argentina, al traer trabajadores, que ya conocían las normas, y procesos de producción a diferencia de los criollos considerados “vagos” y faltos de disciplina para el trabajo.

2. La implantación deficitaria de un capitalismo tardío en el contexto latinoamericano.

Podemos identificar aquí algunas etapas en el proceso de implantación del modelo capitalista, en estos casi 5 siglos de su historia, en diferentes fases de organización de sus fuerzas productivas y patrones de legitimación ideológicos-políticos para Javier Ugarte, estos son:

- El primer estadio, se corresponde con la gestación del sistema capitalista, y se inicia a finales del Medievo de forma marginal en las ciudades europeas, y posteriormente desde el siglo XVI al XVIII, en el ámbito de los Estados absolutistas europeos, basado en el sistema denominado “Mercantilismo”, en el que los territorios de ultramar, distribuidos según áreas de influencia exclusivas de las diferentes metrópolis, contribuían al desarrollo económico de éstas.
- El segundo, comprende el periodo 1815-1873 y El segundo, comprende el periodo 1815-1873 y corresponde a la formación de las naciones modernas y al desarrollo de las economías nacionales de los países que se incorporaban al desarrollo industrial,

basado en el “Liberalismo Económico”, en el que perdió vigencia el sistema de protección comercial entre las metrópolis y sus áreas geopolíticas de influencia, y se impuso el desarrollo económico basado en el libre comercio mundial.

- El tercero, pertenece al periodo 1873-1945, que se caracterizó por un retorno a las barreras proteccionistas comerciales entre los países que constituían el núcleo del desarrollo capitalista mundial, dando lugar al modelo de desarrollo capitalista imperialista basado en áreas de influencia en régimen colonial exclusivo, lo que propició la disputa por el dominio de las mismas para su expansión económica, periodo en el que tuvo lugar la 1º y 2º Guerra Mundial, y donde se produce la primera desconexión geopolítica del sistema capitalista mundial[6] que dio lugar a la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).
- El cuarto, surge tras la Segunda Guerra Mundial (1945) y dura hasta la desaparición de la URSS (1989), Etapa de la guerra fría. Periodo donde se conforman tres realidades geopolíticas diferentes: La primera formada por el núcleo desarrollado capitalista, donde se impone la colaboración económica, se establecen acuerdos e instituciones para el desarrollo económico en el ámbito mundial, que daría lugar al espacio del primer mundo. Una segunda formada por las desconexiones del sistema capitalista mundial de los países industrializados denominados de “socialismo real”, que constituiría el Segundo Mundo. Y una tercera, formada por países

marginales en el sistema capitalista mundial como América Latina, pero principalmente por las colonias o semicolonias que habían constituido hasta entonces la Periferia del Sistema Económico Mundial, que accederían masivamente a la independencia en la segunda mitad del siglo XX, poniendo fin al imperialismo colonial, dando lugar a las nuevas naciones que formarían el Tercer Mundo.

- El quinto y último estadio, tras el final del imperialismo colonial y el derrumbamiento de la URSS, está protagonizado por la formación del espacio único comercial mundial, la Globalización, el cual tiene como objetivo el final de las fronteras comerciales nacionales en unas relaciones de libre mercado.

Todos estos procesos producidos en los países europeos y deficitariamente traspolados a América Latina en cada caso. O sea, vemos una transposición americanizada en la cual la estructura que da lugar a los procesos originales europeos nunca pudo ser reeditada en América, de acuerdo con los intentos realizados, notamos que las estructuras contenedoras de dichos procesos no encontraron aquí las condiciones necesarias, en las diferentes coyunturas, para implantarse al igual reflejo de estas.

3. La dependencia estratégica con los países centrales.

La contribución de Cardozo y Faletto nos orienta en la comprensión de que nunca el desarrollo podrá ser

considerado como las 2 caras de una misma moneda, el desarrollo y el subdesarrollo. Ellos logran demostrar una dependencia estructural y coyuntural entre los países centrales y los llamados, por estos, dependientes fundamentalmente en el campo económico, político, cultural y tecnológico.

La dependencia se impone como un modelo de funcionamiento de un neocapitalismo imperial que somete a los países, ahora llamados emergentes, a necesitar de recursos económicos que ellos mismos, desde sus clases dominantes locales, negocian preferencialmente con las clases dominantes burguesas de las orbes centrales.

Hoy en la Sociedad de la Información y el Conocimiento, quien posee conocimientos estratégicos tiene la capacidad de imponerse ante aquellos que no la poseen. Si bien, en el caso argentino, la transferencia inescrupulosa de materia gris de los países dependientes a los centrales es uno de los procesos más escandalosos al que podemos referirnos, no por menospreciar la transferencia de materias primas, el permiso para la ocupación de los territorios con fines productivos y militares, y la capacidad de generación de tecnología adecuada reemplazada por tecnología en desuso o descartada en estos países centrales. En síntesis, nos venden su basura tecnológica a precios internacionales injustificados.

3.1. La posmodernidad como discurso legitimador del modelo neoliberal.

Si algún proceso cultural hoy es vigente, este es el de la imposición del neoliberalismo como una estrategia de

reacomodación de las fuerzas del capital legitimado por su programa cultural, al cual denominamos Postmodernidad.

En sociología los términos posmoderno y posmodernización se refieren al proceso cultural observado en muchos países durante el siglo XXI, identificado a principios de los años 1970.

La postmodernidad y el neoliberalismo surgen como una respuesta a lo que George Lukács identificó como la primera decadencia ideológica de la modernidad abandonando la clase burguesa, en una traición hacia la clase obrera, “primera decadencia-ideológica” y luego la segunda decadencia, “el programa neoliberal”. Ahora esta clase burguesa emergente, y luego dominante, deja a un lado su carácter libertario, ilustrado y emancipatorio para reemplazarlo por uno conservador, autoritario y deshumanizado.

Si algo podemos identificar del programa postmoderno es, que se opone a los grandes relatos de la explicación acerca de la realidad y de la historia, cuando Francis Fukuyama escribe su obra maestra “El fin de los tiempos”, así mismo, el contexto de hiper-tecnologización que sirve de base a la globalización en cuanto capacidad del capital de circular sin ninguna barrera legal y física, siendo dinero que genera más dinero en tiempo real versus el concepto de mundialización como estrategia de construir, aunque desde una perspectiva de globo-gobernanza, intentando colocar a través de instituciones multilaterales como la ONU, la OIT, la OMS, y hasta podríamos incluir al Banco Mundial, algún límite al desenfrenado proceso de

irrupción de las megas corporaciones internacionales en los débiles estados nación latinoamericanos.

Postmoderno es igual a:

- Mundo líquido: La superficialidad de los vínculos, hoy tecnologizados y mediatizados por la internet, la telefonía celular, la televisión, entre otros articuladores de mensajes contradictorios, difusos, manipuladores y volcados al consumo, no permiten al ciudadano colocarse en una posición crítica propositiva que le permita alzar su voz frente al ataque constante del consumismo por el consumismo mismo.
- La instantaneidad: Con certeza la llegada del videoclip, en cuanto a realidad fragmentada, la parte sobre el todo y un todo diluido..., con el agravante de que “todo es ya”, todo nace y muere en el instante, todo pasa y nada queda, todos rasgos fundantes del proyecto cultural postmoderno.
- La subjetividad omnipresente: Ya nada es objetivo, ya nada puede ser explicado con bases, ni siquiera en la cuantificación otrora cuantitativa y positivista, la verdad reside en el sujeto y en la emergencia subjetiva de sus caracteres pluri-reprimidos cuando afloran en las redes, por ejemplo, facebook, instagram, twitter, badoo, entre otras, como cataratas opinológicas y todocráticas descalificantes, siempre, de verdades dichas hasta por las propias teorías comprobadas.

3.2 La desacralización de la ética, una deconstrucción posible

Hacemos referencia aquí al proceso de análisis y crítica a la “Vida Cotidiana”, como espacio tiempo en el cual la vida ocurre, a decir de Henry Lefebvre, en la cual identificamos 3 tiempos:

- Tiempo forzado: el que utilizamos para realizar trámites y gestiones que movilizan recursos y personas, dirigidos a la reproducción de las relaciones sociales.
- Tiempo obligado: el trabajo asalariado como espacio de producción y reproducción de las relaciones materiales de acumulación y distribución de la riqueza socialmente producida.
- Tiempo de ocio: tiempo libre, de reencuentro con él mismo, del sujeto alienado y alienador, enfrentando sus contradicciones en el ruido que hace en su cabeza el silencio de no estar frente a la máquina para objetivarse aún más, si no estar con él mismo y subjetivarse en sus deseos, contradicciones y sueños.

Agnes Heller en su crítica a la vida cotidiana “propone desnudar la alienación que la rutina del día a día le impone al sujeto en condiciones de explotación humana planificada por vis del trabajo”.

Para Karel Košík en “Dialéctica de lo Concreto” define a la vida cotidiana como el mundo de la pseudoconcreción donde la desigualdad se naturaliza, resguarda y oculta asumiendo la forma de rutina,

costumbre, hábitos, cotidianidad misma, negando así al sujeto la posibilidad de cualquier construcción crítica en la comprensión de las determinaciones que la súper estructura le impone a la estructura materializada de sus vínculos en el quehacer diario.

La ética pasada y contemporánea no es más que un sustrato concentrado del deber ser moral judeo-cristiano, europeizado y constituido en un modelo de relaciones capitalistas desiguales y donde, el conjunto de estas desigualdades tiene su raíz en un capitalismo maduro basado en la relación capital-trabajo, a partir de la cual la producción de bienes y servicios es cada vez más colectivizada y social pero la apropiación de sus frutos es cada vez más privada. A decir de Marilda Villela lamamoto: romper los esquemas sacralizados por la religión judeo-cristiana por la cultura europea y por la implantación del modelo capitalista tardío implica para el Trabajo Social un gran desafío de reconocer que aun la lucha de clases no ha sido superada.

4. Fundamentos de una ética en clave emancipatória

- Empoderamiento del ciudadano en la instrumentalización de recursos concientizadores sobre su propia vida cotidiana reedificada, a decir de Marx, en cuanto a estrategia de crítica re-fundante de la vida cotidiana.
- Reconstrucción de sentidos de sensu-real desde una perspectiva intersubjetiva y dialógica consigo, con sus vecinos, con sus colegas trabajadores y sobre todo con los poderes públicos instituidos.

- Planificación de acciones conjuntas entre ciudadanos, entre instituciones, entre territorios, en el respeto hacia marcos éticos precedentes, sean estos pueblos originarios, pueblos trasplantados o pueblos mixturados desde una ética de la pluriculturalidad.
- La educación intercultural y bilingüe en todos los niveles de la formación hacia el conocimiento se impone como un gran horizonte a conquistar por el ciudadano.

La ciudadanía emancipada así será el resultado de una acción crítica sobre la vida cotidiana, superando miradas pseudoconcretizadas, en la cual la ética puede dejar de ser aquel objeto sagrado, intocado, puro, instituido, y restituído, por las clases dominantes, como un deber ser inalterable, colocandola en la vida de las personas, como una herramienta de análisis de acciones diarias, que puede y será revisado, para lograr así un empoderamiento, emancipatorio y refundante de los idearios modernos, aún una deuda del proyecto de la modernidad y hasta ahora promesa incumplida de la clase burguesa emergente y supra posicionada.

5. Referência

BORÍSOV, Zhamin y Makárova. Diccionario de Economía política de. “Modo de Producción Capitalista: del feudalismo al capitalismo” - tratados y manuales Grijalbo – 2009.

BUSTOS, Félix Luciano – Tesis Norma: “Hacia una versión del proceso de institucionalización del Tercer Sector en la gestión de

ISBN 978-65-991619-0-2

políticas públicas – el caso de la FUDENPA – Valle Medio, Río Negro, Patagonia, Argentina” – PUC/SP. 2001.

CARDOSO; Enrique y Faletto. “Teoría de la Dependencia Latinoamericana y autonomía. "Dependencia y Desarrollo" 1979 Eroles, Carlos – “Derechos Humanos y Trabajo Social”. HVmanitas. Publicaciones U.B.A. 1998

GIANNA, Sergio – “Irracionalismo posmoderno y trabajo social” – Editorial Libertas – Argentina. 2011.

GIANNA, Sergio “Vida Cotidiana y Trabajo Social: límites y posibilidades en la Construcción de estrategias de Intervención Profesional”. Revista Cátedra Paralela Nro. 8. 2011. UNLP.

HELLER, Agnes – “Sociología de la vida cotidiana”- Editorial Península – Hungría – 1978.

IAMAMOTO, Marílda Villela “Servicio Social en la contemporaneidad: trabajo y Formación Profesional”. Editora Cortez Editora. 1998.

KISNERMAN, Natalio; García María Inés, Fait Dinorah, Portiño Flor delia, Zuñiga davi “Vida Cotidiana y Trabajo Social”. PUBLIFADECS. 2001.

KOSIK, Karel – “Dialéctica de lo concreto. Estudio sobre los problemas del hombre y del mundo” - Ed. Grijalbo. México. 1967

LUKÁCS, G. Marx y el problema de la decadencia ideológica. México: Siglo XXI Editores, 1981

MARX, Karl. – “Introducción general a la crítica de la economía política” 1857. México: Siglo Veintiuno Editores, 2004.

SILVA BARROCO, María Lucia Silvia Ética y Servicio Social: Fundamentos ontológicos. Cortéz Editora. San Pablo. Brasil. Introducción. Parte I Ética y vida Social: consideraciones teóricometodológicas. (Cap. I). Cortéz Editora. San Pablo. Brasil. 2004.

UGARTE, Javier “Relaciones de producción, desarrollo de las fuerzas productivas y pensamiento político” - Ed. Selecciones Mundiales. España. 1998.



[2020]

todos os direitos desta edição reservados à © eSocial Brasil

Rua México, 156 – 121

Pitangueiras – Guarujá SP – 11410-350

+55 (13) 3329-1548

www.socialmeeting.info

contato@socialmeeting.info